

# LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIBLIOTECA PÚBLICA  
PROVINCIAL  
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
JOVENTUT FEDERAL  
Calle de Augusto, 14

SE PUBLICA LOS SÁBADOS  
Tarragona, 6 Febrero de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Trimestre, 150 pesetas  
Anuncios y remitidos, a precios convencionales.

Núm. 111

## LAS ESCUELAS DE ZURICH

Los edificios escolares en Suiza.—Las escuelas de Zurich.—El nuevo Reglamento de construcciones escolares.—La escuela de Hirschengraben.—El "free school system".

¿Habéis oído hablar de las escuelas de Suiza? Multitud de veces os han dicho que este pequeño y noble país, perdido entre montañas, tiene grandes, suntuosas escuelas. Os han dicho más: habéis oído sin duda que el mayor motivo de orgullo de un suizo ante un extranjero, lo primero que le enseña entre las cosas notables de su pueblo, es la escuela. Yo recordaba aquella mañana al salir del hotel, dos grabados de la obra de Félix Narjoux, el arquitecto de París, sobre estas construcciones en Suiza; a un lado, en una página la escuela de Harau—capital del cantón d'Argovie y villa de seis mil habitantes,—magnífica de imponente y sobria arquitectura, destacándose enérgicamente de todas las construcciones que la rodean, capaz para mil alumnos y de un coste de novecientos mil francos; en la otra, una calle de la pequeña capital, con sus casas modestas de una desigualdad pintoresca; de tejados salientes, de aristas y curvas audaces; con sus menudas ventanas y sus puntales de madera, pobres chozas comparadas con la casa en donde se educan los niños!

Pues con saber yo todo esto, con llevar ya el ánimo predispuesto a no sorprenderme de nada, con sentir un vago temor de sufrir un desencanto, esta vez, al revés de lo que casi siempre ocurre, la realidad superó a la ilusión.

Entre las 39 escuelas con sus 335 clases que hay en Zurich, encontramos algunas construcciones antiguas, de la primera mitad del siglo pasado: vetustos edificios para escuelas graduadas que para nosotros quisieramos. Pero la mayoría de ellas son modernas y, sobre todo, las seis últimamente construidas aparecen como soberbias fábricas en las que el lujo, la comodidad, la higiene y la pedagogía han sido derramadas copiosamente.

Y con el reglamento en la mano fuimos viendo el cuidado, etílico con que están satisfechas hasta las menores prescripciones. Al lado de cada escuela hay siempre una superficie plana de terreno seco para la gimnasia y los juegos y lo bastante extensa para que en las recreaciones activas correspondan a cada alumno ocho metros, por lo menos, de superficie.

Además de las dependencias complementarias, todas estas escuelas tienen tantas salas como clases, sin que en ninguna falte la destinada al trabajo manual, sea de niños, sea de niñas; la sala de colecciones (museo escolar); la de gimnasia, el comedor y la cocina escolar, que además de preparar la comida de los chicos permite se dé a las muchachas de un modo práctico y completo la enseñanza menajera.

Las salas ofrecen un aspecto de sencillez encantadora: mesas de dos plazas para una asistencia que no puede ser nunca mayor de cuarenta niños, una pequeña mesa para el maestro, paredes desnudas, una doble pizarra en el fondo y un cesto en un rincón para los papeles, con lo cual se ve siempre limpio el suelo y los niños con un nuevo hábito de aseo.

Y son prescripciones reglamentarias fielmente cumplidas en las escuelas nuevas, las referentes a la superficie de estas salas, de un

metro cuadrado por alumno; a la altura del techo, nunca menor de 3.50 metros; a la relación de la superficie vidriada con el suelo, que debe ser de 1 a 5, disponiendo el reclamo que en todas las vidrieras haya montantes cruzados que se abren hacia adentro y que en caso de proximidad de árboles y casas se altere aquella proporción aumentando la extensión de los huecos.

Mandado y cumplido está también que se instale en el subsuelo de cada escuela una sala de baños con duchas, que pueda recibir a la vez la mitad de los niños de una clase, y que no haya escuela que no tenga su jardín destinado a familiarizar a los niños con los elementos y el desenvolvimiento de las plantas y a que por este medio adquieran prácticamente las nociones de la botánica.

Después de visitar las cinco construcciones indicadas, cuando creíamos que no se podría esperar ni pedir más, examinamos nuestros pasos a la escuela de niñas de Hirschengraben. En nuestro desconocimiento de las calles, nos paramos ante el edificio y quedamos asombrados, dudando de que aquello fuera una escuela; pero bien pronto, entre los bustos que adornan la fachada, descubrimos la cara a medidas dulce, melancólica a medias de Pestalozzi. No había duda: sí, era la escuela, pero tan esbelta, tan elegante, con un lujo de detalles en la ornamentación, con tales refinamientos arquitectónicos, que recordando por inevitable impulso las estancias oscuras y miserables en que reciben los niños españoles las migajas de una enseñanza rutinaria, nos sentimos confundidos y anonadados como el que ve cumplido un ensueño que siempre le pareció de imposible realización.

Y entramos en el edificio y continuaron nuestras sorpresas. Anchas escaleras de honor, instalaciones de duchas y baños como pueden tenerlas los grandes señores, una magnífica sala de fiestas en que el suelo, las paredes y el techo son de ricas maderas; salones de gimnasia inmensos como naves de catedral, un menaje nuevo y costoso, retrates como los de los grandes hoteles, todo espléndido, con una suntuosidad que por lo superflua en algunos cosas, no debe imitarse en todo; pero que siempre merece admiración, por que es reveladora de que este pueblo se arroja respetuosamente ante el niño, la promesa sagrada de una nueva vida, y cuando proyecta alguna cosa relacionada con la educación de la infancia, pierde la cabeza y gasta hasta el último céntimo.

Así, Zurich no tiene alcázares de reyes ni residencias presidenciales que mostrarnos, pero ella nos presenta sus escuelas, que son a sus ojos los palacios de la República.

¿La situación de estas escuelas? No podéis imaginaros nada más poético. Emplazadas casi todas en la afueras de la ciudad, rodeadas de árboles, dominando unas veces el lago y otras la ladera, hasta ella, no llegan los ecos de la atronadora vorágine de las capitales populosas, y el silencio solemne que allí reina solo es interrumpido por la esquila del ganado, por los cantares del pastor y a veces por los ruidos del bosque.

Pero si de admirar es todo esto, más lo son aún las costumbres escolares de este pueblo. Aquella democracia escolar de los Estados Unidos—free school system—que no establece diferencias entre pobres y ricos y de la que nos hablaba en su reciente viaje M. Goldschmidt, ha triunfado aquí en toda la línea. Allí, el hijo del presidente de la República (1) se

sienta en el mismo banco que el hijo del cochero del presidente, y la hija de la dama más rica al lado del hijo ó de la hija de su zapatera, de su jardinero ó de su lacayo; aquí, en estos cantones de la Suiza alemana sobre todo, ningún burgués rico, por opulento que sea, se permitirá educar a sus hijos en escuela distinta de aquella en que se educan los hijos del pueblo.

Y no consiste todo en la gratuidad absoluta de la enseñanza. Gratuita para pobres y ricos es en muchas ciudades españolas, y en ellas sólo la pobreza acude a las escuelas públicas, mientras los ricos mandan sus hijos a los jesuitas ó a los maristas, estableciendo así entre ellos y los desheredados una separación odiosa que ha de durar toda la vida.

Esto es obra del Estado, ofreciendo unas Escuelas y una enseñanza como no pueden ofrecerlas los particulares, y obra también de una democracia sentida, que reside en las costumbres más aún que en las leyes, y que al realizar el ideal de la Escuela común, a donde van todos los niños, cualquiera que sea su origen, cualquiera su culto, cualquiera la situación del padre, dispone ciudadanos para la ciudad futura en la que han de influir los recuerdos de la infancia, la fraternidad de la clase, las primeras amistades, unas veces limando asperezas, otras atenuando el choque de las opiniones y siempre preparando los animos para las nuevas soluciones sociales.

FÉLIX MARTI.

### Artículos del Maestro

## EL TRABAJO

Hoy el trabajo es en todas las naciones cultas el objeto preferente de la política. Se procura en todas fomentarle, darle condiciones de vida y de progreso, atraerle capitales, facilitar la circulación de los productos, abrirle mercados, equaltecerlo. Como que resulta ser la fuente de toda riqueza, y cuando está debidamente atendido, el más firme asiento de la paz pública. ¿Es ese el objeto preferente de la política en España? No lo es, cuando debería serlo más que en nación alguna de Europa.

Nosotros, gracias a la vida aventurera que durante siglos llevamos, a las falsas nociones que aún tenemos del honor y la nobleza, a una mal entendida caridad que ha favorecido y de nuevo intenta favorecer la holganza, y gracias también al clima y temple de la tierra, somos generalmente poco amigos del trabajo; tan poco, que, si para algo nos sentimos con alientos, es para ver de hurtarle el cuerpo cuando nos lo imponen la falta ó la pérdida de bienes heredados y necesidades de todo punto ineludibles. Por esta razón principalmente, subsiste todavía entre nosotros el bandolerismo; continúan organizados y protegidos el robo y el hurto como en los tiempos de Cervantes; se falsifica con singular frecuencia el oro, la plata, el cobre, los billetes de Banco, los títulos de la Deuda, los sellos; el timbre y toda clase de valores; cunde y se propaga el juego y es ya base y elemento de vida de casinos y círculos; cobran el barato multitud de primistas en todos los negocios; se solicita con inmoderado afán los destinos, y se los busca, más por los gajes,

(1) La prensa pedagógica extranjera revelaba hace poco tiempo el hecho de que el hijo del presidente Roosevelt, de siete años de edad, frecuenta una escuela prima-

que por el sueldo, y pululan en todos los grandes pueblos turbas de gente ociosa y vaga, que, según sus particulares instintos ó la educación que ha recibido, toma por teatro de sus hazañas, ya el garito, ya el convento.

Distamos por lo mismo de producir lo que podríamos, atendidas la naturaleza del suelo y la población que lo ocupa; y aun a lo que producimos, estamos lejos de darle aquella perfección ni aquel acabamiento que suelen dar a sus obras naciones más activas y aventajadas en la industria. Marchamos en todo a la cola de los demás pueblos, y ya más de una vez nos ha sucedido adoptar adelantos que acababa de substituir por otros la vecina Francia.

Por no llevar el trabajo al desarrollo de que es susceptible, no lo tenemos ni aun para los que lo buscan. Vivimos así en perpetuo estado de crisis; estado que no conseguimos interrumpir sino aprovechando agenas desgracias; consumiendo el capital que atesoraron las pasadas generaciones, ó descontando el de nuestros hijos.

Así las cosas, si aquí hubiese una política verdaderamente nacional, iría de seguro encaminada a combatir todo lo que de algún modo favoreciese nuestros hábitos de pereza y vigorizar todo lo que pudiese hacernos activos y trabajadores. Desgraciadamente no hay aquí más política que la de partido, política toda reducida a que cada gobierno reanice a medias el programa de sus correligionarios y procure conservarse en el poder torciendo abajo la voluntad de los comicios y ganando arriba por adulaciones y bajezas la confianza de la Corona. Caminamos así sin rumbo fijo, y en vez de llevar la nación a la prosperidad y la grandeza, la conducimos a la ruina.

Lejos de pensar en extinguir el juego, alienta el Estado la esperanza del perezoso, llevándole a la lotería y la Bolsa. En la Bolsa permite las operaciones a plazo, y en la lotería no perdona medio por acrecer el número de los jugadores. Tiende sin cesar nuevos lazos al vicioso y al incauto. Suprimió no ha mucho las rifas de los particulares y de los pueblos; más sólo porque observó que amenguaban los beneficios de la suya.

Lejos de influir tampoco en que los capitales afuyan al trabajo, los llama a la deuda pública por el más inicuo de los privilegios. Declara exentos de todo tributo los que se invierten en la compra de títulos y descarga sobre los que se aplican a la agricultura, la ganadería, la propiedad, la industria ó el tráfico todo el peso de sus contribuciones (1). Ni se satisface ya con traer a tan estéril empleo los capitales de cuantía; se propone ganar los pequeños creando láminas de docientas y hasta de cien pesetas.

Tampoco ha hecho nada por que redunden en exclusivo provecho de la propiedad y el trabajo los beneficios del crédito. A cambio de meros anticipos, entregó hace tiempo á dos bancos el monopolio de la emisión con todas sus ventajas; y aun cuando hoy los ve repartiendo al año entre los accionistas dividendos fabulosos, no se atreve a exigirles ni las ganancias líquidas ni aun lo que impone sin piedad sobre las líquidas rentas de la propiedad inmueble.

No sólo no mira por el trabajo; le suscita harto frecuentemente peligrosas concurrencias y le obliga a luchar con el de naciones en que, sobre estar mucho más adelantado y

(1). Posteriormente se ha establecido el impuesto sobre la renta. (N. de la R.)

disponer de mayores recursos, constituye el supremo interés y la constante preocupación de los Gobiernos. Castiga la producción so pretexto de favorecer el consumo sin jamás advertir que los hombres dignos de su amparo son los que consumen y no producen.

A juzgarlo por muchos de sus actos, no parece sino que ve en el trabajo su enemigo. Aumenta en sus oficinas los destinos inútiles con el sólo fin de colocar a los muchos viciosos que buscan aquí su medro en la política. No con otro fin suele jubilar empleados llenos de robustez y vida. No hace muchos años, deseoso de dar movimiento a las escalas del ejército, no vaciló en facilitar los retiros y el pase a la reserva. Obligó con esto a la nación al pago de dobles sueldos; mas él considera justo que el trabajo mantenga el ocio. Nada menos que cincuenta millones de pesetas invierte en el pago de las clases pasivas.

Tiene marcada afición a todo lo improductivo. Destina más de cuarenta millones al clero, que exige de sus fieles remuneración por servicios que individualmente les presta, y ve sin alarma que se cubra otra vez de conventos aquella nación que un día bajó por su estúpido fanatismo a ocupar el último puesto en el rango de las naciones. Airados nuestros padres suprimieron las comunidades religiosas; él las restablece. Cansados de tolerarlas, se apresuran los demás pueblos a expulsarlas de su territorio; él les da sombra y abrigo. Los conventos son otros tantos estímulos para la holganza. ¿Los acogerá por lo mismo contra las prescripciones del Concordato?

No parecerá del todo extraña la pregunta como se recuerda que el Estado es aquí la genuina representación de la pereza. A pesar de sus innumerables servidores, tarda años en resolver aún las cuestiones de carácter urgente. Da á granel y sin tino las licencias, y consiente que en los meses de verano queden sus oficinas poco menos que desiertas. Consiente que se suspenda todos los años, de 15 de Julio á 15 de Septiembre, hasta la acción de los altos tribunales de justicia. No le importa que sus primeros funcionarios, por asistir á las Cortes, descuiden los servicios: trabaja con ahínco por facilitarles asiento en los escaños del Congreso ó del Senado.

Esta es la hora en que no se ha decidido todavía á reducir los días de fiesta á los domingos. En sus Universidades y sus Institutos lleva el escándalo al extremo de no dejar en todo el año hábiles para lecciones sino ciento sesenta días.

¿Qué podéis esperar, ciudadanos, de un Estado así constituido ni de una Hacienda sobre estas bases fundada? Que no cambie radicalmente la política, no habrá alivio para vuestros males. Inútil todo paliativo: inútil desmochar aquí unos gastos ni inyectar allí unos ingresos: inútil buscar la extinción del déficit. El mal es grave y exige remedios heroicos.

F. PÍ Y MARGALL.

## En el "Ateneo Tarraconense"

El domingo próximo pasado tuvo efecto la Junta general ordinaria de esta sociedad. Poco después de la hora designada principió la sesión, con asistencia de gran número de socios.

En el periodo destinado á las preguntas habló el Sr. Moya, quien se mostró disconforme con la conducta de la Junta de Gobierno al ceder el local á los militares para celebrar la fiesta de la *Inmaculada*. Las palabras del Sr. Moya dieron lugar á un ruidoso incidente, pues mientras unos protestaban á grito pelado contra dicho amigo, otros dirigían sus protestas contra los *protestantes*. El presidente señor Baradat, en vista del sesgo que adquiría la cosa, retiró la palabra al Sr. Moya, y terminó la cuestión.

Después el Sr. Barinaga pronunció algunas frases que hicieron la delicia de los socios. Entre otras novedades y á vuelta de hablar de los *obreros materiales* (quería decir *manuales*) y de los *obreros morales* (quería decir *intelectuales*), afirmó que hasta los oficiales del ejército son obreros. El bueno de D. Facundo tomó la palabra *obrero* en sentido de *obrar*, sin tener en cuenta que allí se habló de la *clase obrera*, á la cual no pertenecen todos esos ciudadanos á que se refería el *orador*.

Las elecciones de los cargos vacantes de la Junta de Gobierno fueron reñidísimas. Tomaron parte en la votación 233 socios, resultando triunfante la siguiente candidatura, que mereció el apoyo de nuestros amigos:

Vicepresidente.—D. Francisco Coca.  
Secretario 1.º—D. Cosme Oliva.  
Secretario 2.º—D. Carlos Recasens.  
Contador.—D. Ramón Huguet.  
Bibliotecario.—D. Luis Sunyer.  
Vocales.—D. Ramón Rodríguez Serrano, D. José Icart, D. Antonio Solsona y D. Francisco Bové.

La proclamación de dichos señores fué acogida con una fuerte salva de aplausos.

En votación ordinaria y sin previa discusión fueron aprobadas dos proposiciones: una referente al traslado de la Biblioteca á un salón más amplio, y otra disponiendo que cuando sea cedido el teatro del Ateneo á una entidad ó á un particular cualquiera, sean reservadas para los socios la mitad de las localidades por lo menos.

Seguidamente leyóse una proposición concebida en los siguientes términos:

«Els que suscriuen, socis de número d'aquest Ateneo, tenen l'honor de proposar á la Junta general: Que s'acordi incloure entre las assignaturas que s'estudian á la classe nocturna d'instrucció primaria establerta á l'Ateneo, l'assignatura de Gramática catalana ab carácter voluntari, es a dir, que no més s'estudihin els alumnes que ho vulguin.—Tarragona 31 de Janer de 1904.—P. Lloret.—A. Rovira Virgili.—L. Ripoll.—J. Ravell.—S. Moya, etc.»

Levantóse para apoyar la proposición el señor Lloret, cuyas frases fueron acogidas con repetidas muestras de aprobación.

Combatíola el señor Barinaga con argumentos muy *graciosos*, siendo contestado por el Sr. Lloret, quien ilustró al redactor de *La Opinión* con oportunas explicaciones.

Nuestro compañero Sr. Rovira Virgili consumió un turno en pró de la proposición, demostrando la justicia de la misma.

El Sr. Visiedo habló en contra por suponer que la proposición acarrearía gastos si se llevaba á la práctica.

El Sr. Cereceda propuso que fuera el señor Lloret el encargado de la cátedra de Gramática catalana. El Sr. Lloret aceptó y el señor Cereceda hizo constar que desde luego podía considerarse como alumno de la citada clase.

El Sr. Rovira Virgili se mostró conforme con la creación de la cátedra de Gramática catalana, pero observó que no era esto precisamente el objeto de la proposición presentada. Propuso la aprobación de ambas proposiciones, pues de dos proposiciones diversas se trataba.

En votación ordinaria fueron aprobadas. Y se levantó la sesión.

LA AVANZADA felicita á los nuevos individuos de la Junta de Gobierno, deseando que sus iniciativas sean altamente favorables á los intereses del "Ateneo Tarraconense."

## Pensamientos

Todos en el mundo somos profundamente materialistas. Cuando muere una persona de la familia puede esto observarse. El momento de la muerte causa un trastorno, llanto, gritos, desmayos; pero cuando estos llegan á su paroxismo no es entonces, sino cuando sacan el cadáver de la casa.

Como el abismo, el *más allá* me atrae y me subyuga. ¿Para qué fin se habrá hecho el Universo?

Mi razón se deja extraviar por mi imaginación, y la sigue como un fiel escudero seguiría á su dueño, como Sancho á D. Quijote.

Antes de estudiar geografía creía que era el mundo mucho más grande de lo que es, y antes de sentir creía que el corazón era más pequeño.

La mujer no ama; se ama.

La mujer es un hombre incompleto.

Creo que, en general, los hombres y, sobre todo las mujeres, quedan más agradecidas á los favores que hacen que á los favores que reciben.

Ser objeto de un favor *obliga* á la gratitud.

Nunca el ser á quien más amamos es el que más nos ama. Tal vez para aquel que más me ama tengo yo tan solo indiferencia. Tal vez odio. Esta regla lo es tanto que hasta tiene excepciones. Tan raras que pasan á la posteridad. Se llaman Juleita y Romeo, Pilades y Orestes.

¿Es un crimen el adulterio, ó lo es el matrimonio?

Felicidad es lo que se busca ó lo que se pierde; nunca lo que se encuentra ni lo que se tiene.

Con los partidos sucede lo que con la numeración decimal. Cuantos más céros preceden á las unidades, menos valen éstas.

O como con la numeración ordinaria. Cuantos más céros siguen á las unidades, tanto más sube el valor de éstas.

Dicen que la vida es un sueño! Verdad que hay bastantes que sueñan, pero verdad también que hay muchos que sólo duermen.

La crítica no ha de ser el microscopio que aplicado al rostro de una hermosa nos mostraría su grosera epidermis. Ha de ser el telescopio que nos hace vislumbrar mundos de luz allí donde los ojos del vulgo solo ven tinieblas.

No busquéis por único compañero á un amigo fiel porque os expondríais á caminar solos toda la vida.

Es muy triste lo que nos pasa con los grandes hombres: todos sabemos, para llorarles, el día que mueren; pero no podemos saber, para alegrarnos, el día que nacen.

¡Cuán rápidas huyen las venturas, y los placeres que pronto pasan!, decimos, con tanta razón como dice: ¡cuán aprisa huyen los postes telegráficos! el viajero que va en un tren.

En el alfabeto de la felicidad la primera letra es la X.

El amor es una cosa muy grande compuesta de muchas cosas muy pequeñas; como quien dice: un poema en aleyuas.

Un presidiario es uno de los pocos seres que pueden comprender con cuanta razón llamamos *esposa* á la mujer con quien nos unimos.

Quijote y Sancho no son dos hombres; son dos mitades de un hombre; son un hombre son el hombre.

Fien menos los autores en la ignorancia del público y en la benevolencia de la crítica; lean lo extranjero, más para no imitar que para aprender; estudien á fondo los autores españoles, sobre todo los místicos, fuente de sublimidad; inspirense en la poesía popular; y más que todo, aprendan á pensar y á sentir por cuenta propia. En poesía, como es justísimo, se ha de ser personal; cada uno ha de ser cada uno; aquí cada uno es todos.

Tanto que se afanan los sabios para descubrir algo, y aun está por formular el signo de la idea, que debería ser el *desideratum* de la ciencia moderna!

Queremos telescopios, microscopios, y que sé yo cuantas cosas más, y nunca pensamos que la intuición y la deducción pueden hacer maravillas!

Estudiándome á mi mismo aprendo á despreciar á los demás, hombres al fin como yo.

Los grandes descubrimientos destruyen muchas veces las que se ha dado en llamar *leyes*. Si Edison las hubiera respetado, á buen seguro que no conoceríamos todavía algunos de sus más notables inventos.

Afirman los médicos que los órganos que sirven mucho se hipertrofian.

*Magister dixit!* Por esto el corazón siente poco y la cabeza piensa menos.

También los químicos confirman mis ideas sobre el progreso: ninguno de ello niega hoy —ni puede negarlo— la posibilidad de que el oro no sea un cuerpo simple. Y tratamos de locos á los alquimistas!

La mano ha sido el principio de la numeración.

El proceso psicológico es el mismo en todos los pueblos.

Los Romanos llamaban *manipulus* á las más pequeñas divisiones de las tropas.

Los Españoles decimos: *manos de papel*.

Aun hoy sacan cuentas con los dedos los poetas aprendices para saber las sílabas de un verso.

Si esto no bastara para considerar la mano como medio mnemónico, lo evidenciaría el contar con los nudos de los dedos los meses de 30 y 31 días, la costumbre de atar una cinta á alguno de aquéllos para acordarse de algo, y las citas que aduce en sus obras Juan Manuel probando que se aplicaba la mano para recordar los grados de parentesco.

Nunca hay motivo suficiente para burlarse de nada. El que apellidándose sabio niega que las mesas giren y que las oraciones curen prestando que á ello se oponen las leyes naturales, ni ha sabido, ni sabe, ni sabrá cuales sean éstas, ni puede contestar á un niño de dos años si le pregunta lo que es la luz.

Un dato para saber la verdad de la ley de la herencia de los caracteres podría basarse en el estudio de los apellidos.

Estando muchos de estos apodos fundados en alguna cualidad física ó moral del primero á quien se aplicaron, es posible que dicha cualidad se haya perpetuado en sus descendientes.

Más de una vez se me ha ocurrido observando á algunos de mis amigos.

¿Porqué todas las teogonías hablan tanto del número siete? Sería curioso investigarlo, y no lo sería menos hacer explicar á las eminencias médicas el porqué de los septenarios en determinadas enfermedades.

Yo creo que el ridículo tecnicismo de los médicos es su mayor ciencia; que he visto diagnosticar á algunas notabilidades con el mismo acierto que lo haría un herrador (según lo ha demostrado la experiencia); que he probado *in anima vili* la ineficacia de sus procedimientos, no puedo creer, por más que haga esfuerzos para lograrlo, en la verdad de sus doctrinas.

Tal vez dijo la última palabra sobre la titulada ciencia médica un rudo payés al preguntar á un célebre doctor.—¿Si esta enfermedad es la última, me curará usted?

Si el principio animico no es un sueño, si hay alma, es lógico pensar que ha preexistido, y que de evolución en evolución ha venido á parar en lo que es.

No porque no nos acordemos de haber sido hemos dejado de ser. Hace poco vi á una joven que en estado de sonambulismo natural decía cosas que no recordaba despierta... y sin embargo *las había dicho*.

En aquel caso—es decir, si hay alma—puede haber existido en estado embrionario en el vegetal, rudimentario en el animal y perfecto en el hombre, en lo que atañe á la creación terrestre. Aplicando bien las teorías darwinianas se podría hacer mucha luz sobre esto. Tal vez los cabalistas tenían razón al formular su trinidad. Quién sabe!

JOAQUIN BARTRINA.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑÍA DE SEVILLA

### SERVICIO FIJO Y SEMANAL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pasajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3. TARRAGONA. TELÉFONO NÚM. 45

## GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLOZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

## SECCIÓN DE BOTILLERÍA

Café Moka y Puerto Lico superior.  
5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros a precios reducidos.  
Champagne Moet et Chandon a ptas. 11 la botella.  
Cognac Martel XXX a ptas. 10 la botella.  
Cognac Monlette XXXX (20 años) a ptas. 5 la botella.  
Jerez seco superior a ptas. 2 la botella.  
Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARCAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICILIO

Establecimiento de vinos y aguardientes

# LA BATERÍA

DE

## JUAN ESTILLE

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fabricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE A DOMICILIO

## SALÓN BARBERÍA

DE

MATIAS MARTIN

PRACTICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

# LA JOYA DEL CENTRO

DE

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.—Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

## OBRAS A 3 REALES TOMO

- Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
- Reclus.—La montaña.
- Kropotkin.—Campos, fábricas y talleres.
- Idem.—La conquista del pan.
- S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).
- J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).
- L. Tolstoy.—Amo y criado.
- Idem.—La verdadera vida.
- E. Zola.—Cómo se muere.
- Idem.—El mandato de la muerte.
- O. Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
- C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
- J. Rizal.—Noli me tângere.
- Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
- Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
- Idem.—El Sueño del Papa.
- Merezhkowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
- V. Ryabeg.—Singoa.
- Guy de Maupassant.—El Horia.
- Petronio.—El Satiricón.
- Rider Haggard.—El hijo de los boers.
- La Torre.—Cuentos del Jucar.
- Matilde Serao.—Centinela.... alerta!
- H. Sudermann.—La mujer gris.
- M. Bueno.—Aras de tierra.

## A 2 reales tomo

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
  - Idem.—Diálogos y artículos.
  - Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
- Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.
- Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

## PRELUDIOS DE LA LUCHA

(BALADAS)

por D. Francisco Pi y Arsuaga  
Se venden en nuestra Administración.  
Precio: 1.50 ptas.

# JUAN MUNTÉ É HIJOS

CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS, LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Kioscos en la Rambla de San Juan, kiosco del Centro y Rambla de San Carlos, frente a la calle del Portalét

Periódicos y revistas en venta a las que se admiten suscripciones por meses ó trimestres (pago adelantado).

De Madrid.—«Heraldo de Madrid», «El Imparcial», «El Liberal», «La Correspondencia de España», «Diario Universal», «El País», «El Correo Español», «El Nuevo Evangelio» (periódico bimensual republicano).

Revistas ilustradas de Madrid.—«Nuevo Mundo», «Blanco y Negro», «Alrededor del Mundo», «El Teatro», «Por esos mundos», «A. B. C.», «Alma Española», «La Lectura Dominical», «Azul y hora» (revista exclusivamente para niños), «Fidelio» (revista mensual de música), «Tierra y Libertad», «El Rebelde».

De Barcelona.—«El Noticiero Universal», «La Tribuna», «Las Noticias», «El Liberal», «La Veu de Catalunya».

Revistas ilustradas de Barcelona.—«Pluma y Lápiz», «La Vida Galante», «Le Pele Mele», «La Saeta», «Iris», «El Mundo Científico», «Rojo y Verde», «Piripitipi», «Fru-Fru», «Sicalpítico», «El Siglo XX», «Figaro».

Periódicos semanales catalanes.—«La Esquella de la Torratxa», «Cu-cut», «La Campana de Gracia», «La Tralla», «La tralla del carreter».

Revistas de Modas.—«El Eco de la Moda», «Modas manuales de Buterik», «El Espejo de la Moda», «Le miroir des Modes».

Publicaciones económicas de «Vida Literaria» a 10 céntimos cuaderno.—Obras publicadas: «El Asombr», Zola, 12 cuadernos.—«La vuelta al Mundo en ochenta días», Julio Verne, 8 cuadernos.—«De la Tierra a la Luna», Julio Verne, 8 cuadernos.—«Los Tres Mosqueteros», A. Dumas, 20 cuadernos.—«Veinte años después», A. Dumas, 25 cuadernos.—«El Vizconde de Bragelona», A. Dumas, 25 cuadernos.—«Los Miserables», Victor Hugo, 30 cuadernos.

Los Inventiones Modernas.—Revista aplicada a la Mecánica, Industria, Agricultura y Comercio.

La Estrella Polar.—Obra de gran mérito literario y recientemente terminada, se vende completa y encuadrada a 24 pesetas y por cuadernos sueltos a 1 peseta uno.

Se admiten suscripciones a la obra en publicación «Historia de España en el siglo XIX», por D. Francisco Pi y Margall y D. Francisco Pi y Arsuaga, a 25 céntimos cuaderno. Habiéndose terminado el primer tomo se venden tapas para la encuadración del mismo.—También se admiten suscripciones a cuantas obras se deseen por cuadernos semanales.—Hay cuadernos sueltos de «El Portafolio del Desnudo», «Las Mujeres Galantes» y «Las Mujeres en la Intimidad», obras de mérito literario y artístico, se venden completas y encuadradas.—Se hallan en venta todas las obras publicadas por las casas editoriales Sopena y Maucci.—También se encuentran todas cuantas obras teatrales catalanas y castellanas se deseen y argumentos de todas cuantas zarzuelas se hayan representado en Madrid con éxito.

Se encarga de pedir todas cuantas obras se deseen y números extraordinarios de periódicos y revistas, sin aumento en su precio marcado.—Se ha puesto a la venta, recientemente las obras de la Colección Amena a 20 céntimos una.—Varios libros de cartas amorosas, cuentos, historietas, etc.

Papel de fumar de varias clases, tintas, plumas, lápices, papel de escribir de todas clases, abanicos, cajas de betún en negro y colores, cajas de cerillas y cuerdas de guitarra.—Se encarga de encuadraciones a precios baratísimos.

Se remiten a provincias y extranjero y se sirve a domicilio toda clase de periódicos y revistas.—Pago adelantado.—Se facilitan catálogos.

Se reciben encargos para carbón de cok, vegetal y de bola, sirviéndose a domicilio con gran diligencia.

Kioscos de JUAN MUNTÉ É HIJOS, Ramblas de San Carlos y de San Juan

# LA EDUCACIÓN

Colegio de 1. enseñanza

Rebolledo, 4

Conferencias y lecciones particulares a precios convencionales.

## AVISO

La sillería de Jorge Bó, establecida en la calle de la Unión, núm. 15, se ha trasladado en la misma calle núm. 33.

## Comedor de PEPITO

DE Valmoll

Ofrece a sus parroquianos y al público en general su casa, plaza de la Fuente, núm. 5, al lado de la Diputación (Tarragona). Se admiten huéspedes a precios reducidos.

## SERVICIO ESMERADO

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

- En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos
- En Reus: Librería de Pedro Tost.
- En Barcelona, kiosco «El Sol».